

25



3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Buscando Más Profundo

POR FIN EN CASA



POR FIN EN CASA

Muchas personas se preguntan: *¿Cómo será el cielo?* ¿Será nubes suaves y lecciones eternas de arpa? No, no es eso. ¿Estantes de supermercados llenos únicamente de nuestros productos favoritos, y sin precio? No, eso tampoco. ¿Será ciudades perfectas sin basura, contaminación, peleas o tráfico? Todavía lo imaginamos muy en pequeño. ¿Qué tal una salud perfecta, un clima impecable, energía ilimitada y nada de insectos que pican ni plantas que hincan? Nos estamos acercando, pero nuestra imaginación es aún demasiado superficial. Verás, el cielo no es una versión mejorada de la Tierra pecaminosa, que es todo lo que conocemos. El pecado nos ha sumido tan por debajo del plan perfecto de Dios que nuestras expectativas nunca llegan a ser lo suficientemente altas. La recompensa futura de Dios será mejor que cualquier cosa que podamos imaginar. Cuando Jesús nos conduzca a casa para estar con Él, la vida no solo será buena sino que será *restaurada*.

1 ¿Es un lugar real el hogar de Dios en el cielo?

Juan 14:2-3 “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis.”

Jesús habló del cielo, adonde Él iba, como un lugar real. Entró “en el mismo cielo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios” (Hebreos 9:24). Nuestras oraciones suben al cielo (2 Crónicas 30:27), y allí los ángeles entran y salen de la presencia de Dios para ministrar (Juan 1:51).

2 ¿Cómo podemos saber cómo es el cielo si nunca hemos estado allí?

Juan 6:38 “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

Aprendemos sobre el cielo de parte de Jesús, quien compartió la gloria de Dios en el cielo durante toda la eternidad pasada (Juan 17:5). También aprendemos sobre el cielo a través del testimonio de la Palabra de Dios, “Así dice el Señor: ‘El cielo es mi trono...’” (Isaías 66:1).

3 ¿Dónde está ubicado el cielo?

Salmo 14:2 “Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios.”

El cielo está más allá de la atmósfera de la Tierra (Isaías 14:12-14), pero Dios no nos ha mostrado su lugar exacto en relación con las estrellas de los cielos. Cuando Juan fue llevado en visión al cielo, Dios dijo: “¡Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas!” (Apocalipsis 4:1). Sin embargo, Dios no está lejos de nosotros. Está cerca: “¿Se ocultará alguno, dice Jehová, ‘en escondrijos donde yo no lo vea? ¿No lleno yo’, dice Jehová, ‘el cielo y la tierra?...’” (Jeremías 23:24).

4 ¿Cómo llegarán los redimidos al cielo?

1 Tesalonicenses 4:16-17 “El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire...”

En la 2da venida de Jesús, los redimidos resucitarán para encontrarse con Él. Viajarán juntos más allá de la atmósfera y a través del espacio. Para llegar al hogar de Dios, los redimidos dejarán atrás todas las cosas terrenales.

5 ¿Cuál es el foco de atención del hogar de Dios en el cielo?

Apocalipsis 4:2-6 “... vi un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. La apariencia del que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspé y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante en su apariencia a la esmeralda. Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en los tronos vi sentados a veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. Del trono salían relámpagos, truenos y voces... Delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal...”

La belleza indescriptible del trono de Dios supera a cualquier cosa en la Tierra. El cielo está lleno de alabanza constante a Dios en Su trono. “Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ‘Señor digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder...’” (Apocalipsis 4:10-11).

6 ¿Cómo serán los cuerpos de los redimidos en el cielo?

Filipenses 3:20-21 “Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo...”

1 Corintios 15:51-53 “... Todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.”

Los cuerpos de los redimidos serán restaurados instantáneamente a una función y eficiencia perfectas. Por la gracia de Dios, no se apartarán del camino de vida, y así “ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron” (Apocalipsis 21:4). Libres de la enfermedad del pecado, sus mentes serán reavivadas para comprender las cosas de Dios (1 Corintios 13:12).

7 ¿Se cambiará el carácter de cada individuo en el cielo?

Apocalipsis 22:11 “El que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía; el que es justo, practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese más todavía.”

Nuestro carácter se define por las decisiones que tomamos. La restauración que esperamos cuando Jesús regrese es “la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:23). Pero conservaremos nuestro carácter, porque Dios no cambia lo que elegimos. En el cielo no entrará nada contaminado con



“Nuestro carácter se define por las decisiones que tomamos en la Tierra.”

pecado (Apocalipsis 21:27); por eso Dios trabaja en nosotros ahora para restaurar nuestro carácter a semejanza del de Jesús, si le damos permiso. La tentación, el pecado y la vergüenza no existirán más en el cielo (Isaías 65:17), pero el carácter restaurado semejante al de Cristo perdurará.

8 ¿Cómo vestirá Dios a los redimidos en el cielo y en la Tierra Nueva?

Apocalipsis 3:5 “El vencedor será vestido de vestiduras blancas...”

Daniel 12:3 “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas, a perpetua eternidad.”

La vestidura es pura y radiante: Su justicia. En su perfección, Adán y Eva estaban vestidos con la justicia de Dios; pero cuando pecaron, vieron que ya no estaban cubiertos (Génesis 3:7). Los ángeles inmaculados, vestidos de blanco, están cubiertos con “vestiduras resplandecientes” (Juan 20:12; Lucas 24:4-5), y cuando Jesús se transfiguró ante Sus discípulos, irradió una luz inmaculada —“Su rostro resplandeció como el sol, y Sus ropas se hicieron blancas como la luz” (Mateo 17:2). El rostro de Moisés resplandecía después de estar en la presencia de Dios (Éxodo 34:29-30). Dios quiere restaurarnos a su designio original: ser impecables y santos, cubiertos con Su justicia que ilumina todo lo que nos rodea.

9 ¿Permaneceremos siempre en el cielo sin marcharnos?

Mateo 5:5 “Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra por heredad.”

Apocalipsis 21:2 “Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermoseada para su esposo.”



“... cuando se destruya el pecado, el mundo recién creado de Dios será perfecto.”

Después de los 1,000 años con los redimidos en el cielo, la ciudad capital de Dios se trasladará al planeta Tierra, el escenario tanto de la gran rebelión del pecado como de la gran redención de Dios. Por el poder de Dios, viajaremos a través del espacio hacia la Tierra. Dios ha creado también otros mundos (Hebreos 11:3), y a través de Su poder, podremos visitar esos lugares también.

10 ¿Cómo será la ciudad capital de Dios en la Tierra?

Apocalipsis 21:9-27 describe la obra maestra de la Nueva Jerusalén de Dios. Superará nuestras expectativas:

- Brilla con la gloria de Dios (versículo 11).
- Cada una de sus 12 puertas, hecha de una perla enorme, tiene inscrito el nombre de una de las 12 tribus de Israel. Los redimidos entrarán por la puerta cuyo nombre inscrito coincida con su experiencia de victoria, y las puertas nunca se cerrarán (versículos 12, 21, 25).
- Cada uno de sus 12 fundamentos, hecho de piedras preciosas, tiene inscrito el nombre de uno de los 12 apóstoles (versículos 14, 19–20).
- La forma de la ciudad es un cuadrado, como el Lugar Santísimo en el Santuario del Antiguo Testamento, donde Dios moraba entre Su pueblo (versículos 16–17).
- Sus muros y calles son de oro transparente. Desde fuera de la ciudad, nada bloqueará la vista del trono de Dios (versículos 18, 21).
- Está iluminada por “la gloria de Dios” que sobrepasa el resplandor del sol, y no hay templo en ella, “porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo” (versículos 22–23).

11 ¿Qué habrá dentro de la ciudad capital de Dios en la Tierra?

Apocalipsis 22:1–2 “Después me mostró un río limpio, de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad y a uno y otro lado del río estaba el árbol de

la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.”

El río de la vida y el árbol de la vida señalan la promesa de Jesús “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Al regresar con frecuencia a este árbol y a este río, los redimidos se reunirán en su lugar favorito: el trono de Dios. “... Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida” (Apocalipsis 22:17).

12 ¿Cómo será la Tierra recreada fuera de los muros de la ciudad?

Apocalipsis 22:3 “Y no habrá más maldición...”

La maldición que se extendió a todas las cosas en la Tierra fue causada por el pecado (Génesis 3:17), pero cuando se destruya el pecado, el mundo recién creado de Dios será perfecto. Los animales serán mansos (Isaías 65:25), la fruta para comer será saludable (Apocalipsis 22:2), los cielos estarán libres de contaminantes y tormentas (Apocalipsis 21:1). De hecho, la recreación de Dios será aún mejor que lo que Adán y Eva vieron con su visión perfecta. “Antes bien, como está escrito: ‘Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman’” (1 Corintios 2:9).

13 ¿Qué harán los redimidos para siempre en la Nueva Tierra?

Isaías 65:21–22 “Edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos.”

Los redimidos de Dios vivirán en paz y cuidarán la Tierra. Dios restituirá a la humanidad el dominio sobre la Tierra para cuidar de sus criaturas (Miqueas 4:8; Génesis 1:26).

Isaías 66:22–23 “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de Mí, dice Jehová, ‘así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de Mí, dice Jehová.’”

Cada sábado, los redimidos se reunirán en la presencia de Dios y disfrutarán del fruto producido por el árbol de la vida ese mes (Apocalipsis 22:2).

Isaías 55:9 “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos, más que vuestros pensamientos.”



**“Mucha paz tienen los que aman tu Ley, y no hay para ellos tropiezo.”
Salmo 119:165**

La luz de la justicia de Dios revelará maravillas que nunca antes pudimos comprender. No habrá fin en la búsqueda de nuevas bellezas en los pensamientos y caminos infinitos de Dios, “en quien están escondidos todos los tesoros de sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:3). “¡Profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ...” (Romanos 11:33).

Salmo 119:165 “Mucha paz tienen los que aman tu Ley, y no hay para ellos tropiezo.”

Los redimidos amarán obedecer la ley de Dios porque ella revela Su carácter de amor y garantiza la paz eterna. “Para siempre, Jehová, permanece tu palabra en los cielos” (Salmo 119:89).

Apocalipsis 22:3 “... Sus siervos le servirán.”

El gozo de los redimidos es servir a Dios, no por obligación, sino por amor, porque Jesús nos sirvió con gusto (Marcos 10:45).

14 ¿Por qué los redimidos se deleitan en servir a Dios por siempre?

Apocalipsis 21:7 “El vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.”

Mateo 25:34 “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.’”

Dios no es un rey tirano. Él nos adopta en su familia como hijos (Gálatas 4:5) y nos da la herencia que corresponde a un hijo amado. Como el padre de la parábola de Jesús de los dos hijos, Dios dice: “Todas mis cosas son tuyas” (Lucas 15:31). ¿Cómo no amar y servir a Aquel que dio su vida para rescatarnos y luego nos da una herencia invaluable que no merecemos?

15 ¿Cómo demostrará Dios Su amor íntimo por aquellos a quienes ha redimido del pecado?

Lucas 12:37 “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles.”

Esta promesa increíble excede a cualquier agradecimiento que podamos dar a cambio. No somos dignos del gran honor de ser servidos por Dios. ¡Gracias, Jesús!

Apocalipsis 2:17 “... Al vencedor ... y le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual nadie conoce sino el que lo recibe.”

Apocalipsis 3:12 “... Y escribiré sobre él mi nuevo nombre.”

No solo ha preparado Dios un hogar para cada persona, sino que también da a cada uno un nombre especial que nadie más conoce, una conexión única con Él. Su relación con cada uno de Sus hijos es tan personal y completa como si no hubiera creado a nadie más para disfrutar de Su amor, y como si Jesús no hubiese muerto por salvar a nadie más. Reconoceremos Su voz llamándonos personalmente, porque nos llama por nuestro nombre (Juan 10:4; Isaías 43:1).

16 ¿Qué posición ocupará la humanidad redimida en el cielo y en la Tierra Nueva?

Apocalipsis 3:21 “Al vencedor le concederé que se siente conmigo en Mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con Mi Padre en Su trono.”

2 Timoteo 2:12 “Si sufrimos, también reinaremos con Él. ...”

Daniel 7:27 “Entonces, el reino, el dominio y la y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo sean dados al pueblo de los santos del Altísimo...”

Lucas 12:32 “... Porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino.”

Ninguno de nosotros merece sentarse en el trono con Dios. Ángeles inmaculados rodean el trono de Dios (Daniel 7:9–10), y la humanidad fue creada “un poco menor que los ángeles” (Salmo 8:5). Pero Dios promete que a los antiguos pecadores que causaron la muerte de Su Hijo se les dará una autoridad que incluso superará a la de los ángeles. Reinar con Dios no se compara con los gobernantes terrenales, que usan el poder para controlar a los demás. Los redimidos imitarán el ejemplo de grandeza de Dios al humillarse gustosamente para servir a los demás (Mateo 20:25–26).



“La relación entre Dios y los redimidos se describe como un matrimonio sagrado e íntimo.”

17 ¿Por qué exaltará Dios a la humanidad redimida a tal posición de honor inmerecido?

Efesios 2:4, 6–7 “Pero Dios, que es rico en misericordia ... nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de Su gracia en Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.”

Esta posición de honor no da gloria a la humanidad redimida, sino que da toda la gloria a Dios. Los redimidos tendrán la historia más grande para compartir, una que ningún ángel podrá contar, pero que todos quieren escuchar (1 Pedro 1:12). Es la historia personal que ningún ángel inmaculado ha experimentado, que “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1:15). Volver a contar el testimonio de primera mano del gran amor de Dios será el más alto honor y la alabanza más clara a Dios, que nunca envejecerá.

18 ¿Cómo será nuestra relación con Dios en el cielo y en la Tierra Nueva?

Apocalipsis 19:6–7 “Y oí, como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: ‘¡Aleluya! Porque el Señor, nuestro Dios Todopoderoso, reina. Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado.’”

Apocalipsis 21:3 “Y oí una gran voz del cielo que decía: ‘El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios.’”

La relación entre Dios y los redimidos se describe como un matrimonio sagrado e íntimo. No se trata de riqueza o control, sino de amor genuino. Los ángeles del cielo se alegran al presenciar la perfecta unidad de Dios y los redimidos a quienes ministraron. Cuando Dios unió a Adán y Eva

en matrimonio, fueron “una sola carne” (Génesis 2:24), y cuando Dios se una con Su pueblo, el pecado no pondrá barrera entre ellos. “...verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes” (Apocalipsis 22:4).

19 ¿Cuán valioso es el regalo que Dios quiere darte un día no muy lejano?

Filipenses 3:13–14 “...no pretendo haberlo ya alcanzado; pero ... olvidando ... lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”

2 Timoteo 4:7–8 “He peleado la buena batalla, he acabado ... he guardado la fe. ... me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, también a los que aman Su venida.”

“Meta”, “premio”, “supremo llamamiento”, “corona de justicia” y “recompensa” describen la recompensa de un ganador. Quien labora espera una recompensa final (1 Corintios 9:24–25). Tú eres la recompensa de Dios, y Él es tu recompensa (Génesis 15:1). “¡He aquí, vengo pronto! Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (Apocalipsis 3:11).

20 ¿Cómo podemos prepararnos para ser ciudadanos del cielo hoy?

Colosenses 3:1–2 “...buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”

1 Juan 2:15 “No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”

Si no amamos las cosas del cielo ahora, no las amaremos estando allí. Así que, meditemos en las virtudes que el cielo aprueba, y por la gracia de Dios, vivámoslas (Filipenses 4:8). Abraham anhelaba el cielo y la Tierra Nueva (Hebreos 11:9–10), al igual que David y Job (Salmo 17:15; Job 19:27). Hablar de la promesa del cielo y de la Tierra Nueva, animará a otros. Anharemos estar con Jesús y ser como Él.

21 ¿Cuál es la mayor bendición del cielo y la Tierra Nueva?

1 Juan 4:16 “... Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios, y Dios en él.”

Cuando termine el conflicto del pecado, volveremos al comienzo: “Dios es amor”. Su amor no tiene límites, y nuestra experiencia de amor de Dios en el cielo y la Tierra Nueva crecerá sin fin. “El amor nunca falla ...” (1 Corintios 13:8). “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” (1 Corintios 13:13). “... Dios es amor” (1 Juan 4:8).

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. ¿Cómo puede elevarse por encima de las pruebas diarias que enfrentas el pensar en lo que la Biblia dice acerca del cielo y la Tierra Nueva?

2. Considera tus hábitos, recreación, amistades, gastos y entretenimiento. ¿Estás acumulando tesoros terrenales que no tienen valor en el cielo (Mateo 6:19–21)? ¿Qué puedes hacer con el tiempo y los talentos que Dios te ha dado para acumular tesoros en el cielo que no perezcan?

3. Todo lo que esté en este planeta fuera de los muros de la Nueva Jerusalén será consumido por fuego cuando Dios recree la Tierra.

¿Cómo puedes evitar apegarte tanto a las cosas terrenales que las elijas en vez de Jesús?

4. Romanos 8:21 dice que “también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción.” Haz una lista de lo que cambiará cuando Jesús regrese. ¿Qué tan larga es tu lista, y cómo puede esto animarte a buscar la justicia de Jesús?

5. Dios quiere que disfrutes del privilegio de proclamar la bondad de Dios incluso a los ángeles (Ellos también quieren aprender más sobre el amor de Dios.) ¿Conoces a alguien con quien puedas compartir para practicar aquí en la Tierra? “...nada que fuera útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas” (Hechos 20:20).

Notas adicionales:

¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN EL CIELO Y EN LA TIERRA NUEVA?

1. Dios quiere que estés con Él en el cielo. Dios te eligió para el cielo. La gracia de Dios te da poder para estar en el cielo. “... Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él” (Efesios 1:4).

2. No tienes que esperar hasta que Jesús regrese para ser ciudadano del cielo. “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3).

3. Dios cumplirá cada promesa, aunque no veamos su cumplimiento en la Tierra. “Porque todas las promesas de Dios son en él ‘Sí’, y en él ‘Amén’, por medio de nosotros, para la gloria de Dios” (2 Corintios 1:20).

4. Cuando pones a Dios en primer lugar, el cielo será el resultado. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

5. No podemos imaginar cómo será la vida sin pecado, pero sabemos que lo que Dios ha preparado para nosotros supera todo lo que podamos concebir. “¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!” (Salmo 31:19). “Pero los mansos heredarán la tierra y se recrearán con abundancia de paz” (Salmo 37:11).

6. Cuando los creyentes atraviesan pruebas en la vida, podemos animarlos con la promesa de Dios del cielo y de la Tierra Nueva. “... no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:18).

7. No hay costo demasiado grande comparado con la recompensa de la vida eterna con Jesús, y no hay costo mayor que el precio que Jesús pagó por ti. “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la



justicia que procede de Dios y se basa en la fe. Quiero conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar de sus padecimientos hasta llegar a ser semejante a él en su muerte, si es que en alguna manera logro llegar a la resurrección de entre los muertos” (Filipenses 3:7–11).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. La morada de Dios en el cielo es un lugar real. Cuando Jesús regrese, Él llevará a los redimidos para estar con Él allí.

2. En el cielo, el trono de Dios es más maravilloso de lo que se puede expresar con palabras y es el centro de la alabanza eterna.

3. Nuestro carácter se forma antes de que Jesús regrese. Solo aquellos que acepten el carácter justo de Jesús entrarán en el cielo.

4. Dios restaurará los cuerpos de los redimidos, y no habrá más enfermedad, dolor ni muerte.

5. Después de los 1,000 años en el cielo, los redimidos habitarán en la ciudad capital de Dios, la Nueva Jerusalén, en la Tierra recreada.

6. Dios exaltará a la humanidad redimida a una posición por encima de los ángeles, donde compartirán su testimonio de primera mano sobre la bondad de Dios con aquellos que nunca han experimentado la salvación del pecado.

7. A lo largo de la eternidad, los redimidos aprenderán más sobre el amor de Dios y se acercarán más a Jesús, quien murió para que pudiéramos ser salvos.

Notas adicionales:

UN CANAL DE ORIGEN DIVINO



MANERAS DE VER Y ESCUCHAR



en “El Paquete Semanal” en Cuba



Ver en línea en **3ABNPlus.tv** o bajando la **aplicación gratuita 3ABN+** para disfrutar de streaming en vivo, más de 100 programas a la carta.

Apple tv Roku android tv android fire tv Apple iPhone



a la carta en Video
3ABN Latino



Vea en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**



Programación de fe y familia gratis por conexión de Internet y su televisor **mySDA.tv.org**



Escuche en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**

3ABN
Latino
NETWORK

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Se utilizó inteligencia artificial, en parte, para apoyar el proceso de traducción.

GUÍA DE ESTUDIO

25